

El Colectivo México Vía Berlín, como parte de la Red Global por la Paz en México, se suma a la campaña "En los Zapatos del otro"

A la opinión pública internacional y a los pueblos y gobiernos del mundo:

I.

El Colectivo México Vía Berlín (<http://mexicoviaberlin.wordpress.com/>) se constituyó en mayo de 2011 a partir del ejemplo de resistencia mostrado por el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (<http://movimientoporlapaz.mx/> MPDJ).

Desde entonces, El Colectivo se ha unido –con sus propias lógicas e interpretaciones de la realidad social– a distintos proyectos que se enarbolan a partir del MPJD y de otros grupos y movimientos afines en México y Alemania.

Una parte fundamental de nuestro proyecto es el de multiplicar y extrapolar las campañas del MPDJ en Berlín y, en colaboración con todas las ciudades que conforman la Red Global (<http://www.redglobalpazmexico.org/>), en todos los rincones del mundo donde sea posible.

II.

Un grupo de artistas en México denominado “El grito más fuerte” (twitter: [@elgritomas](https://twitter.com/elgritomas)) con ayuda de la plataforma <http://emergenciamx.org> y de otras organizaciones han decidido sumarse al Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad y echar a andar una campaña que por título lleva: “En los zapatos del otro”. (Explicaciones audiovisuales: Aquí: <http://www.youtube.com/watch?v=emfVsSGVSto> y aquí <http://www.youtube.com/watch?v=EFm50Ui2o5M&feature=related>)

El objetivo de la campaña es el de “darle voz a las víctimas de la violencia que impera en nuestro país, además de sensibilizar a la ciudadanía para que todos nos convirtamos en agentes de cambio de esta situación que atraviesa nuestro México”. Para ello, El Colectivo El Grito Más Fuerte “ha hecho una serie de spots televisivos y de radio con muchos de los artistas

involucrados; cada actor representa un testimonio real como si fuera propio, de tal manera que poniéndose EN LOS ZAPATOS DEL OTRO convoca a la sociedad civil a solidarizarse y generar una voz colectiva que participe en la construcción de la paz. Estos *spots* serán transmitidos en televisoras y radioemisoras privadas, públicas y estatales”.

La campaña será presentada el 30 de enero de 2012. Mientras tanto, varias organizaciones han tomado la decisión de acompañar el proyecto de distintas maneras. La más común: tomando testimonios reales de víctimas de la violencia (muertos, heridos, familiares, amigos: *todos lo somos de alguna forma*) y haciéndolos suyos a partir de grabaciones sencillas que después serán publicadas en internet.

III.

El Colectivo México Berlín, como parte de la Red Global por la Paz en México, ha decidido sumarse a la campaña de El Grito Más Fuerte y replicar la iniciativa en varios sentidos.

1. Creando sus propios videos en lugares emblemáticos de Berlín bajo los mismos principios y esquemas que plantea la campaña EN LOS ZAPATOS DEL OTRO.
2. Publicando los videos en las plataformas nuestras, del mismo movimiento y de grupos afines (Por ejemplo: <http://emergenciamx.org>).
3. Invitando a la sociedad civil alemana, a las organizaciones convergentes en la Red Global por la Paz con Justicia y Dignidad, a la ciudadanía toda y a figuras emblemáticas berlinesas a participar en el proyecto. La idea es que con una combinación de sistematicidad con respecto a lo propuesto por la campaña oficial y autonomía, cada persona o grupo generen sus propios videos.
4. Interpretando a partir de algunas premisas teóricas el sentido de la metáfora “ponerse en los zapatos del otro” y con ello presentando el significado teórico que le atribuye nuestro Colectivo a la campaña y justificando su participación en la misma. El resultado de esa interpretación será publicado a manera de epistolarios

en nuestra página de internet y podrá ser utilizada por todo hombre, mujer u organización de buena voluntad¹.

Más temprano que tarde se abrirán las nuevas avenidas por donde pase el hombre libre.

¡Por que también caminamos aquí...!

COLECTIVO MÉXICO VIA BERLIN

ENERO DE 2012, AÑO DE LA RECONSTRUCCIÓN NACIONAL.

BERLIN, ALEMANIA.

mexico.via.berlin@googlemail.com

@MXviaBE

<http://mexicoviaberlin.wordpress.com/>

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100002522467593>

En los zapatos del otro.

Arturo Romero Contreras

Yo, aquí, ahora. Con este nombre, a la mitad de un territorio en llamas, a la hora en que se me convoca. Nosotros, aquí y allá, en este tiempo fuera de quicio, dispersos, somos llamados a los zapatos del otro. No porque podamos calzarlos para andar veredas ajenas, como si entonces pudiéramos conocer, desde adentro, la vida de otros.

¹ Ver más abajo el anexo escrito por el compañero Arturo Romero.

Nosotros mismos, que tomamos un par zapatos – los que estaban a la mano – para cruzar la frontera, nosotros, que nos quedamos allende y que nos dolemos del lugar del que a pedazos nos fuimos, si ofreciéramos éstos, nuestros zapatos, sabrían los otros cuánto y por dónde anduvimos?

Y tú y yo: ¿sabríamos la última milla que corrió un campesino rebelde, antes de que el plomo le diera alcance y le rompiera las piernas y el pecho?

Ustedes, ¿sabrían por un par de zapatos del dolor del padre y de la madre, del llanto y de la espera sin fin del hijo que no llega?

¿Dónde están los zapatos de mi hermano, el desaparecido, podría yo calzarlos? ¿Andan acaso todavía? Él, que no puede sentarse ni a la mesa de los vivos ni a la de los muertos.

¡Infames!

¿Qué hacer entonces en este llano interminable cubierto de zapatos, tantos de ellos sin nombre? Zapato que es huarache, que es tacón, que es pie descalzo.

Zapatos que corrieron, zapatos que defendieron y se defendieron, zapatos que lucharon, zapatos que sólo andaban ... zapatos que se dirigían a una caravana.

Hoy nos convoca una enjambre de zapatos. Hoy gritan fuerte las suelas. Hoy deben sonar los pies en todo el planeta.

Y diremos entonces: *yo, aquí, ahora, me detengo y me quito los zapatos. Me los quito y ando con el pie desnudo ese trecho que ha crecido entre tu y yo, entre ellos y nosotros, entre todos. Ando hasta encontrar los zapatos de otro, ahí, donde se quedaron: en la selva, en el valle, en la ciudad, en la montaña, en la frontera. Me detengo y los calzo y comienzo a andar con ellos, de nuevo. Aparecen entonces las sendas, innumerables, aparecen los territorios, aparecen los nombres y las historias. Aparecen las vías y atestiguamos, cuando la recorremos, que se cruzan todas ellas, aquí o allá, en el mundo, que sólo hay uno. Diremos: he venido hasta aquí porque ando tras los pasos de los que desaparecieron. Diremos: vengo a recoger del suelo cada nombre y apellido, a continuar la marcha interrumpida de quienes cayeron, a seguir los pasos de los que no se rindieron ... a encontrarme con los que andan a paso inquebrantable. Vengo a caminar con ustedes.*

En, con, entre, para, desde, cabe los zapatos del otro... nos sumamos a su andar.

Porque los surcos del tiempo abiertos en la carne de la tierra se abren con el arado común.

No daremos paso atrás: lo redoblamos con ustedes. Seguimos los pasos de los que no se doblegan y no aceptan que se cierre, al porvenir, el paso. Y a cada paso, llevaremos en la bolsa la memoria de las víctimas. Estamos de paso, sí, – sólo un momento en la tierra – pero no pasaremos en balde; cederemos el paso a quien llega, caminantes venideros y en cambio, los infames !no pasarán!

Con paso decisivo, ni uno en falso, no permitiremos, a los señores del mundo, salir al paso con discursos. Le cerraremos el paso a su violencia.

Y al mundo, que pasa de largo frente a la catástrofe, le decimos: sólo hay uno.